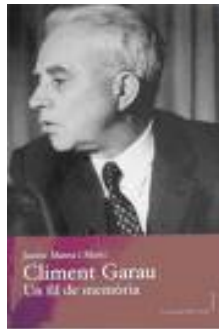


HOMENAJE A CLIMENT GARAU i ARBONA



Dr. José María Sevilla Marcos

Presidente de Honor de la Sociedad Balear de Pediatría y Miembro de Honor de la Sociedad Española de Pediatría.

Climent Garau acaba de ser homenajeado por motivos que no voy a entrar en ellos, pero ahora quiero rendirle un homenaje por su humanidad y saber hacer científico, rememorando los tiempos que viví junto a él, en las decisivas décadas de los años sesenta y setenta del siglo XX.

Farmacéutico formado en la universidad de Barcelona, donde había recibido una sólida formación científica, Climent Garau montó en Palma un laboratorio de análisis clínicos que pronto se convirtió en uno de los referentes obligados en el ejercicio de la Medicina de Mallorca. Por otro lado, un grupo de pediatras (José María Simonet, Martín Roca y el que suscribe) constituimos en la “Clínica Mare Nostrum” (hoy, “Clínica Rotger”) el primer equipo pediátrico privado de entonces. La situación era grave, pues muchos niños morían por falta de asistencia hospitalaria, ya que el único Hospital con especialización pediátrica era Son Dureta, que sólo atendía a los hijos de los asegurados, un fragmento de la sociedad bastante reducido. Fue entonces cuando Climent Garau y nosotros entramos en contacto permanente, ya que los centros de niños prematuros, y los más graves niños enfermos necesitaban un laboratorio de análisis de alta especialización.

Bajo la tutela de D. Juan Pellicer, el artífice de la “Clínica Mare Nostrum” y las monjas-enfermeras con su abnegación y desvelos, sacamos entre todos uno de los mejores centros de España de asistencia pediátrica. Recuerdo cuando Climent Garau compró el primer “peachímetro” de Mallorca, era un “Astrup”, creo que fabricado en Dinamarca, y fue una revolución de la asistencia médica, bajo control bioquímico. Constituyó una aventura económica de Climent Garau, por salvar vidas, no por ningún negocio. Yo le ofrecí dinero, aunque no me sobraba; dinero que no aceptó, aún corriendo él un riesgo bastante importante. Al final salió a flote, expansionándose continuamente, pero lo importante fue que salvamos muchos niños, gracias a él, a Climent Garau. Luego otras clínicas, “Policlínica Miramar”, “Femenía” y “Planas” dotaron de servicios pediátricos y otros magníficos compañeros, que sería larguísimo mencionar a todos, consiguieron que la Pediatría de Mallorca tuviera el más alto nivel, comparable con las zonas más avanzadas de España. Posteriormente se inauguró el Hospital Infantil “Son Dureta”, que rindió un poderoso servicio a la sociedad de Mallorca, con un excelente equipo humano y alta tecnología que alcanza nuestros días, ahora con “Son Llatzer”, Manacor, Inca, etc.

El legado científico de Climent Garau se extiende actualmente a un gran equipo de analistas clínicos que contribuyen con su trabajo al sostenimiento más alto de la Medicina de Mallorca.

Mi reconocimiento y mi gratitud a Climent Garau i Arbona.

José María Sevilla Marcos



Reproducción íntegra del artículo aparecido en el periódico “Ultima Hora” del viernes día 9 de Enero de 2009.